

**LA IMPORTANCIA DE LA FORMACIÓN HUMANISTA EN LA FORMACIÓN
INTEGRAL DEL CONTADOR PÚBLICO EN LAS UNIVERSIDADES DE
MEDELLÍN**

**LINA MARCELA CARMONA AGUDELO
YULIANA GÓMEZ ZAPATA
EDUVIN FERNANDO RESTREPO ZAPATA**

Trabajo de Grado para optar al título de Contador Público

**JACK ALBERTO ARAÚJO ENSUNCHO
Contador Público**

**UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS CONTABLES
MEDELLÍN
2008**

CONTENIDO

	Pág.
<u>INTRODUCCIÓN.....</u>	<u>8</u>
<u>1.CONTEXTUALIZACIÓN HISTÓRICA</u>	<u>11</u>
<u>2.DIAGNÓSTICO</u>	<u>16</u>
<u>3.IMPORTANCIA DE LA FORMACIÓN HUMANISTA EN LA FORMACIÓN INTEGRAL.....</u>	<u>31</u>
<u>4.APORTE METODOLÓGICO: FUNDAMENTACIÓN EN NÚCLEOS PROBLÉMICOS.....</u>	<u>35</u>
<u>CONCLUSIONES.....</u>	<u>44</u>
<u>BIBLIOGRAFÍA.....</u>	<u>47</u>

LISTA DE CUADROS

Pág.

<i>Cuadro 1: Identificación de aspectos fundamentales.....</i>	22
---	-----------

LISTA DE FIGURAS

	Pág.
<i>Figura 1: Fuentes Correlacionales.....</i>	27
<i>Figura 2: Fuentes No Correlaciones.....</i>	28
<i>Figura 3: Fuentes Correlacionales Formación Integral.....</i>	29
<i>Figura 4: Fuentes Correlacionales Formación Humanista.....</i>	30
<i>Figura 5: Fuentes Correlacionales Importancia de la Formación Humanista en la Formación Integral.....</i>	30

LISTA DE ANEXOS

Pág.

Anexo 1: Memoria metodológica..... 50

LA IMPORTANCIA DE LA FORMACIÓN HUMANISTA EN LA FORMACIÓN INTEGRAL DEL CONTADOR PÚBLICO EN LAS UNIVERSIDADES DE MEDELLÍN

Datos de los autores:

- Lina Marcela Carmona Agudelo
e-mail: linamar1524@yahoo.es
- Yuliana Gómez Zapata
e-mail: yulianag@economicas.udea.edu.co
- Eduvin Fernando Restrepo Zapata
e-mail: efrestrepo@yahoo.com

Correo electrónico del equipo de investigación: wgrado@yahoo.es

Asesor Temático:

Jack Alberto Araujo Ensuncho

e-mail: jackaraujo@une.net.co

Resumen: La educación tradicional, representa un contraste frente a las nuevas propuestas de formación integral y formación humanista, que han venido introduciéndose dentro del discurso de las universidades y en particular en los programas de Contaduría Pública. A pesar de que en éste discurso ha cobrado interés e importancia, sigue teniendo un segundo lugar frente a la formación técnica, lo que se contrapone a la formación integral que propone un equilibrio entre el ser, el hacer y el conocer. Se hace necesario proponer nuevas metodologías educativas, que rompan con la educación tradicional en términos de una formación integral y humanista. Es por ello que se formulan los núcleos

problémicos, basados en el llamado Aprendizaje por Problemas (ABP), como espacios dentro de los currículos en los que se permita cuestionar el papel de lo contable frente a lo técnico, lo investigativo y lo humano, entendiendo la unión necesaria entre teoría y práctica.

Palabras claves: Aprendizaje Basado en Problemas (ABP), Educación Contable, Formación Humanista, Formación Integral y Núcleos Problémicos.

INTRODUCCIÓN

La formación humanista, albergada dentro del discurso de la formación integral, ha sido objeto de interés como uno de los pilares curriculares más utilizados en las facultades y programas de contaduría pública para la formación de los profesionales contables, teniendo en cuenta que los currículos muestran un alto contenido ético y social que redundaría en el reconocimiento de una responsabilidad frente a la sociedad.

Sin embargo, el tema de la formación humanista en contaduría pública se torna ambiguo, puesto que no existe unanimidad de criterios frente a su concepción y aplicación al interior de los planes de estudio, de hecho, puede decirse que no se ha logrado materializar lo que está planteado en los currículos a cerca de la formación humanista.

De manera consecuente, se observa una contradicción entre lo plasmado en los programas curriculares y lo evidenciado en las actuaciones y posturas de estudiantes, docentes y profesionales contables, que en gran medida distan de lo pretendido por las universidades y las políticas educativas que las cobijan. Esta situación no responde a la importancia que se le atribuye a la formación humanista dentro de los currículos, los programas académicos y los pilares universitarios, ya que en la práctica se evidencian estudiantes, docentes y profesionales contables rezagados y poco interesados en las problemáticas sociales, políticas, económicas e incluso científicas.

Es por ello que en éste momento histórico de la sociedad colombiana, se plasma la necesidad de una visión más consciente de los problemas sociales, que evidencie la necesidad de un profesional cada vez más humano y con sentido crítico, un profesional que no se aísle de la problemática sino que se introduzca en ella y brinde soluciones, un profesional capaz de entender que nuestra profesión es más que un simple registro en cuentas.

Es necesario entonces que tanto estudiantes, docentes y profesionales contables reflexionen sobre su papel dentro de la sociedad, sobre su formación, si ésta responde a una formación integral que alberga lo humano, o si por el contrario se aleja cada vez más de los aconteceres de la sociedad, sobre todo hoy cuando se sigue intentando limitar al contable a la mera técnica, sin desconocer que la historia ha dejado entrever lo importante que es para la sociedad la presencia de la contaduría pública, evidenciándose una falla en el profesional más que en la profesión.

Esta investigación busca identificar cuál es la importancia que tiene la formación humanista en la formación integral del contador público, a través de la obtención de información, que permita conocer cuáles son las condiciones en las que se desenvuelve la formación humanista en la educación contable actualmente, con el fin de brindar un aporte metodológico para los programas de Contaduría Pública que posibilite integrar lo humanista de un modo coherente.

Este artículo se desarrollará partiendo de un esbozo histórico y una conceptualización de la formación humanista, como también de los demás conceptos que son importantes para este trabajo, lo anterior para realizar un diagnóstico de la situación actual de la formación humanista en la formación integral del contador público, lo que permite entrar a plantear cuál es la

importancia de la formación humanista en la formación integral del contador público, con miras a establecer un aporte a la solución de la problemática bajo la metodología de Núcleos Problémicos.

1. CONTEXTUALIZACIÓN HISTÓRICA

Aquellos que se ocupan de lo concerniente a la historia de la educación, han ubicado los inicios de la existencia de este proceso de transmisión de conocimientos en la misma aparición del hombre, teniendo en cuenta que la comunicación, como característica propia de éste, lleva implícita la transmisión de algo experimentado, vivido anteriormente en la lucha constante del hombre con su medio, esto, aludiendo al concepto de educación desde lo informal, lo cotidiano y lo inconsciente. De otro lado, de la educación como un proceso formalizado, estructurado (por lo menos en la definición de contenidos) y consciente, se habla desde la antigua Grecia.

Así, los griegos abrieron el camino hacia la educación que hoy conocemos, basando este proceso en la “noción de que las únicas actividades merecedoras del nombre de educación eran aquellas que le permitían al hombre trascender las limitaciones del tiempo y del espacio impuestas por su finitud... que ligan al hombre a un momento y lugar particulares en los que vive su vida” (BOWEN y HOBSON, 2000:14), centrando así el proceso educativo en la transmisión de conocimientos enfocados al “mejoramiento del lenguaje” hablado y escrito, con el fin de permitir la superación de aquellas limitaciones temporales y espaciales, al incursionar ampliamente en lo que se denominó “el mundo de las ideas”.

De esta manera, se configura para entonces un concepto de escuela con objetivos por lo menos tácitamente definidos y que constituyeron por al menos 2000 años los fundamentos de la educación, obviamente, con enfoques diferentes que corresponden a cada contexto histórico, pero indudablemente marcados por aquellas características del concepto griego de la educación, que son los pilares

de lo que se conoce como la educación tradicional, basada en la filosofía alejada de la práctica.

“En tal contexto se subraya la autoridad del maestro... se presta poca atención a las diferencias individuales o a los intereses de los niños; se exige a éstos que permanezcan quietos y pasivos, para ello es común la aplicación de técnicas coercitivas (...) el conocimiento utilitario práctico se considera apropiado sólo para los menos capaces, que recibirán un mínimo de educación, pues el plan completo está abierto sólo para los intelectualmente dotados (BOWEN y HOBSON, 2000:24)”.

Es indudable el continuo avance del proceso de la educación a través de las diferentes etapas históricas, pues de una educación informal y cotidiana, producto de las necesidades inmediatas del hombre primitivo, se fue pasando paulatinamente a una educación cada vez más sistematizada y estructurada bajo los parámetros que hoy conocemos. Esto de un lado, pues debe hacerse una diferenciación sustancial entre los aspectos formales de la educación y sus aspectos fundamentales, teniendo en cuenta que a pesar de que gran parte de la historia de la educación ha estado marcada por aquellas características del concepto griego de la educación, se han venido dando rupturas con esa concepción educativa, basada en la primacía del mero desarrollo de las ideas a través del lenguaje que permite “trascender” el tiempo y el espacio.

Dichas rupturas, han sido representadas básicamente por personajes típicos de la ilustración (S. XVIII) como Juan Jacobo Rousseau y otros personajes posteriores a su época como John Dewey, quienes intentaron darle un vuelco a la concepción de educación que se tenía en la antigüedad, e implementar una concepción más progresista e incluyente, planteando reformas impulsadas por el acelerado

proceso de industrialización y urbanización de la época, que solicitaba una mayor cantidad de mano de obra calificada, y qué mejor herramienta para ello que la educación.

“Aquí los intereses y necesidades del niño se consideran como el factor principal para decidir qué se debe enseñar y en vez de un plan de estudios se prefiere el conocimiento práctico e instrumental (...) el papel del maestro consiste en fomentar el desarrollo de las potencialidades individuales, no en moldear a los niños de acuerdo con algún patrón preconcebido¹ (...) la vida en la escuela se refiere hasta donde es posible, a la vida exterior a la escuela y la educación se ve tanto como enriquecimiento del presente como preparación para el futuro (BOWEN y HOBSON, 2000:24)”

Al igual que la educación, el humanismo, entendido como una filosofía de vida que resalta el valor del ser humano y la importancia de su interacción con el mundo mediante una postura crítica y reflexiva ante sí mismo y ante su entorno, y como producto de la reflexión del hombre, se ha manifestado históricamente.

Para ejemplificar dicha afirmación, basta con remitirnos a la historia de la civilización occidental, en la cual pueden identificarse rasgos del pensamiento humanista desde el filósofo griego Protágoras de Abdera, por el siguiente lema: “El hombre es la medida de todas las cosas”. No obstante, el humanismo tradicional de occidente, se ha concretado básicamente a través de la historia de la cultura occidental en dos vertientes: Cristianismo y Marxismo (RESTREPO. 2002:26,27). La primera basada en ideales de hermandad entre todos los hombres, teniendo como centro y modelo de vida a Dios; y la segunda, fundada en el comunismo,

¹ Vale aclarar de paso que como se explicará más adelante, la educación no es neutral, sino que responde a determinados parámetros que son establecidos exógenamente.

manifestado en la eliminación de las clases sociales, que son las que impiden el desarrollo pleno de la capacidad humana y el alcance de la libertad y dignidad del hombre.

Sin embargo, es preciso aclarar que existen otras manifestaciones u otras tendencias referidas al humanismo, que de algún modo son extensiones o reinterpretaciones de aquellas dos vertientes, tales como el humanismo existencialista, renacentista, universalista, entre otros. Al respecto, es importante mencionar que el humanismo cristiano tiene sus raíces en toda la filosofía teocentrista del Medioevo, mientras que el humanismo marxista tiene como fundamento histórico y filosófico el renacimiento y la ilustración, haciendo esta vertiente mucho más actual y acorde con la modernidad antropocentrista.

A partir de estas dos vertientes, empiezan a desarrollarse más profunda y ampliamente expresiones del humanismo, aunque con predominio de la marxista, ya no solamente en la Europa de la ilustración, sino también en otros lugares del mundo, principalmente en América Latina, hija adoptiva culturalmente de Europa Occidental, lo que confirma que el tema del humanismo es de carácter universal, debido a que su centro o fundamento es el mismo hombre.

Se ponen de relieve entonces algunos fenómenos y acontecimientos que son atribuidos en lo conceptual e ideológico a dichos desarrollos del humanismo, de los cuales en forma resumida se destacan: la construcción de los países en Naciones “Soberanas”, la promoción de los Derechos Humanos y Sociales, la búsqueda de la transformación de las relaciones sociales con base en el reconocimiento de las diferencias étnicas, desarrollos científicos y tecnológicos en busca del mejoramiento de la calidad de vida, la construcción del nuevo hombre

capaz de actuar libre y racionalmente, aportes novedosos a la cultura mundial en lo referente al arte, la sociología, la filosofía, etc.

Tales acontecimientos, constituyen una señal de las diferentes formas en las que se ha manifestado el humanismo y se ha propendido por humanizar al hombre, tarea que indudablemente necesita ir de la mano de la educación como medio de socialización y aprehensión de conocimientos, para lo cual las universidades deben propiciar espacios donde se lleve a cabo una formación humanista, que busque complementar el hacer y el conocer de quien se forma, con elementos que enriquecen el ser como persona y como actor social, con conciencia de que el hombre está por encima y es la razón de ser de todas sus construcciones.

Hoy, en las universidades, y de manera particular en los programas de contaduría pública, es evidente un gran énfasis en la formación integral de los profesionales, de un modo tácito o explícito, y de manera más específica en la formación humanista de los mismos, aunque con variadas interpretaciones del concepto. Esto sin embargo se constituye en un desafío al confrontar la teoría con la práctica, frente a lo cual, varios investigadores de nuestro tiempo han comenzado a reaccionar escribiendo sobre el tema, entre ellos hasta el momento se pueden relacionar autores como: Jack Araujo Ensuncho, José Jaime Díaz Osorio, Noé Héctor Esquivel Estrada, Rafael Franco Ruíz, Francisco Gil Tovar, Guillermo León Martínez Pino, entre otros. No obstante, este tema contiene tal grado de importancia que no debe quedarse en el papel, como ha sido al parecer hasta ahora, sino que debe plasmarse en los currículos y evaluar su correspondencia y respuesta con respecto a lo que se plantea y se pretende lograr en términos de la formación integral.

2. DIAGNÓSTICO

La formación humanista es un tema que ha sido tratado frecuentemente por las Universidades en los últimos tiempos, esto puede evidenciarse dentro de los pilares institucionales, los planes curriculares, los perfiles de los estudiantes dentro de los programas, entre otros documentos rectores de las Facultades y Programas de Contaduría Pública. Sin embargo, la difusión y pedagogía de ésta no ha sido la más adecuada, ya que hasta el momento no se tienen unos criterios claros y coherentes respecto a su implementación e incluso su concepción; de hecho, puede decirse que no se ha logrado materializar lo que está planteado en los currículos a cerca de la formación humanista.

Se evidencia entonces una carencia de estudios que precisamente sean pensados desde la contrastación de lo que se dice y lo que se hace, en términos de la importancia que tiene dentro de los programas de Contaduría Pública la formación humanista, así como estudios que cuestionen dicha importancia en términos de las necesidades sociales y que a su vez, aporten ideas aplicables a la realidad de los programas y facultades de Contaduría Pública.

Aunque es difícil esperar algo diferente, teniendo en cuenta que la educación como un subsistema del sistema social global, que tiene como pilar principal el sistema capitalista de producción, responde a sus necesidades y se enfoca a defender los intereses individuales por encima de los colectivos. En palabras de Althusser, la educación (la escuela) como parte de los aparatos ideológicos del Estado, que se enmarcan dentro de la superestructura soportada por las relaciones sociales de producción capitalista, tiene dentro de sus propósitos “el sometimiento a la ideología dominante o la dominación de su “práctica”” (ALTHUSSER. 1970:20), es decir, la educación se encarga de formar a los

individuos de la manera más efectiva posible para el sistema, esto es, moldeando a cada quien según el papel que le corresponde en la sociedad, sea como dominado o como dominador, reproduciendo los valores morales necesarios para cada caso.

Aunque es difícil esperar algo diferente, teniendo en cuenta que la educación como un subsistema del sistema social global, que tiene como pilar principal el sistema capitalista de producción, responde a sus necesidades y se enfoca a defender los intereses individuales por encima de los colectivos.

Este aspecto puede traducirse en una apatía de los estudiantes de Contaduría Pública por las materias que tocan elementos socio-humanísticos, ya que dejan de lado todo lo concerniente a esos temas y se preocupan por responder a las materias o clases que involucran la técnica, la cual sigue teniendo prioridad sobre la formación humana y por ende las materias humanas o sociales son consideradas por los mismo estudiantes como materias de relleno (ROJAS. 2007:147).

Esto constituye una preocupación inminente en el tema de la formación de los estudiantes de Contaduría Pública desde el punto de vista de la formación integral, pues no hay una apropiación del discurso de lo humano por parte de los estudiantes, quienes probablemente reproducirán tal situación en donde se desempeñen posteriormente, ya sea como docentes o propiamente en el ámbito profesional. Esto no significa que lo humano no sea considerado importante, sin embargo la racionalidad técnico-instrumental está mucho más arraigada dentro de los actores contables que la reflexión desde lo humano.

Además, es evidente que los estudiantes y profesionales de la Contaduría Pública no interactúan de forma permanente en los procesos sociales de sus comunidades y menos aún, se insertan en la dinámica de la solución de sus problemas concretos, como la pobreza, el desempleo, la violencia injustificada, la corrupción, entre otros, pues éstos siguen privilegiando, desde sus mismos procesos formativos, al accionar dentro de las empresas.

Es de entender entonces que las universidades, aún con vestigios de aquella educación tradicional en donde "... la escuela queda separada de la vida exterior..." (BOWEN y HOBSON, 2000:24), no han sabido, y podría hasta afirmarse que no han mostrado un real interés por crear las condiciones adecuadas para que se implemente una verdadera formación humanista, pues al parecer, la incursión en este campo obedece a formalismos que parten de las visiones y misiones institucionales, y de la presión de movimientos sociales como el estudiantil e incluso el profesoral. Lo anterior tiene directa relación con la formación en las facultades y programas de Contaduría Pública, ya que dependiendo del enfoque con el que se forme a los estudiantes, los profesionales responden ante la sociedad.

En este sentido, en el contexto actual se evidencia que el propósito formativo de las universidades y en particular de los programas de Contaduría Pública, lamentablemente se queda en el formar para hacer, sin negar los esfuerzos de muchos por trascender este enfoque, que se encuentra impuesto de una manera tácita por las necesidades que reporta el entorno económico, el cual requiere individuos que utilicen su razón sólo hasta el punto en que ese entorno lo requiera, mientras que sean tan eficientes y veloces como lo exige el mercado global.

De tal manera que los programas de Contaduría Pública tienen grandes obstáculos por superar, en la medida en que realmente pretendan incorporar una formación humanista en el perfil del profesional que intentan moldear, más allá de lo que está escrito en sus programas.

En este marco de ideas, toma importancia la necesidad de difundir en las universidades, metodologías educativas que vinculen e interrelacionen las disciplinas entre sí, y que además permitan una focalización hacia el entorno, a fin de lograr que los conocimientos adquiridos al interior de éstas, se orienten hacia la formulación de alternativas de solución sobre la problemática que se observa, analiza y debate.

Con la finalidad de dar respuesta a esta falencia en la educación universitaria, desde hace varias décadas se ha venido instaurando en el discurso académico el tema de la interdisciplinariedad, sin embargo, dada su novedad y grandes implicaciones, no ha proporcionado los resultados esperados en los programas de Contaduría Pública, debido a que no se logra que tanto estudiantes como profesores perciban la interacción de la disciplina contable con otras disciplinas, entre ellas las humanísticas, y de esta manera se rompa con los viejos paradigmas que impiden dar paso a una nueva concepción de la educación contable.

Estos planteamientos cobran mayor importancia a la hora de hacer algunos contrastes con la realidad que viven las universidades en su cotidianidad, con los imaginarios de los estudiantes, docentes y egresados de los programas de Contaduría Pública y frente a las relaciones que pueden establecerse en torno al aporte que realiza la formación humanista en la formación integral de los contadores públicos.

Para llevar a cabo el contraste entre teoría y práctica, es necesario determinar algunos casos concretos, ya que no es posible equiparar completamente los elementos extractados de la revisión documental y los extractados de las entrevistas, y dicha metodología puede ayudar a dar claridad al diagnóstico que se ha pretendido establecer a lo largo de éste acápite.

De acuerdo a lo anterior, las universidades analizadas no presentan en su mayoría elementos integradores en cuanto a lo observado dentro de los documentos base de análisis, y lo entendido y manifestado por los agentes que las integran; este panorama debe ser la guía que muestre el camino de acción para el aporte que debe hacerse desde el punto de vista metodológico, de tal manera que se pueda tratar de subsanar la ambigüedad de conceptos entre instituciones y agentes de la Contaduría Pública.

Si bien no es posible entrar a determinar un criterio único para cada una de las Universidades tratadas en cuanto la formación humanista o la formación integral, y menos aún sobre la relación que se establece entre estas dos, lo relevante sería mostrar cuáles universidades imparten a sus actores lo establecido dentro de sus pilares rectores, pues se evidencia entonces, una concordancia entre los objetivos de formación y el resultado final, el cual sería el estudiantes egresado.

Para este punto, se tiene a través de la revisión de fuentes, que hay universidades que comportan la situación anteriormente descrita, aunque no en todos los aspectos fundamentales que introduce esta investigación, pero tiene en cuenta algunos de ellos y ese aspecto debe ser tenido en cuenta para el análisis de la importancia de la formación humanista en la formación integral.

Como grupo investigador, para poder llegar a este análisis, se tuvo en cuenta, tanto lo reportado como fuente secundaria (revisión documental) en cada una de las universidades que se tuvieron en cuenta para la muestra; además, las variables de investigación, las cuales fueron observadas a través del cuestionario de la entrevista que se practicó a cada uno de los actores entrevistados, lo cual proporciona información respecto a qué están pensando (imaginarios) los actores contables a cerca de la Formación Humanista, la Formación Integral y la importancia que la primera comporta dentro de la segunda. Estos últimos tres aspectos, comprometen en análisis de las dos fuentes (revisión documental y actores contables).

Después de tener la información precisa para este propósito, se pasa a determinar cuáles de las universidades tratadas responde en concordancia a través de las fuentes evaluadas, es decir, que los actores contables entiendan los procesos formadores de sus universidades, de tal manera que lo que está plasmado en el papel como documentos rectores de las instituciones, sea lo percibido y aplicado por cada uno de los actores contables que también han sido evaluados.

De igual forma, este tipo de análisis puede conducir a que se evidencie la situación anteriormente descrita frente a que no todos los agentes consideran dentro de su formación, lo impartido por las universidades, y en este caso, es valioso el análisis, ya que dará a conocer porcentualmente sobre el total de las universidades evaluadas, la cantidad de instituciones que son coherentes en la manera en como forman a sus estudiantes.

Para ejemplarizar lo anterior, se expone el siguiente cuadro, el cual muestra la correlación que tienen las universidades y sus actores frente a los temas evaluados a través de las variables de investigación:

Cuadro 1: Identificación de aspectos fundamentales

FUENTES		FORMACIÓN INTEGRAL	FORMACIÓN HUMANISTA	IMPORTANCIA DE LA FORMACIÓN HUMANISTA EN LA FORMACIÓN INTEGRAL
UNIVERSIDAD	San Buenaventura	Dentro de sus objetivos, habla de formar integralmente contadores públicos, aunque sin definir en qué consiste esa formación.	Habla desde el SER para formar en valores.	La importancia es que el SER se identifique con lo contable a través de las acciones de los contadores en la sociedad.
ENTREVISTADO	Estudiante	Formación que involucra el saber y el ser.	la Formación Humanista, responde a una formación en valores.	Una formación en valores.
UNIVERSIDAD	UNICIENCIA	Dentro de sus pilares concibe una: "formación integral de profesionales de excelencia, idóneos en la ciencia contable y financiera, creando un ambiente intelectual y de investigación, con sólidos conocimientos científicos, tecnológicos y humanísticos".	Forma en la moral y la ética	La formación integral de personas, es decir de los egresados de sus programas.
ENTREVISTADO	Estudiante	Es una formación orientada a las normas y a la ética	Es una formación que está dirigida a formar desde el SER humano.	La relación cordial que pueda darse entre docente - alumno.
UNIVERSIDAD	María Cano	Habla de formación integral: "De otra parte, el PEI permite revisar las concepciones educativas, al proponer la formación integral de la persona, dentro de la comunidad, así como la construcción del conocimiento y la verificación constante de la calidad de vida"	La formación humanista responde a la Integración de materias humanas al currículo.	No lo explicita.
ENTREVISTADO	Estudiante	Se traduce en el cómo tratar a las personas.	Formar en sentido ético.	Relacionar las materias con las demás cosas de la vida.

FUENTES		FORMACIÓN INTEGRAL	FORMACIÓN HUMANISTA	IMPORTANCIA DE LA FORMACIÓN HUMANISTA EN LA FORMACIÓN INTEGRAL
UNIVERSIDAD	Adventista	La formación integral se entiende desde el punto de vista del individuo, de su desarrollo bajo los preceptos morales de la iglesia adventista.	Habla de humanismo como pilar formador.	No lo explicita.
ENTREVISTADO	Estudiante	Es una formación en valores.	Es una formación que se preocupa por formar en valores a los estudiantes.	La colaboración entre profesionales.
UNIVERSIDAD	Autónoma Latinoamericana	Se presenta como aquella que integra un conjunto de aspectos trascendentales del ser humano desde todos sus puntos de vista.	Inserta dentro de sus pilares la formación humanista como un enfoque social para la formación.	No lo explicita.
ENTREVISTADO	Docente	Es aquella que reconoce un conjunto de dimensiones de la persona.	La formación humanista es una reflexión por la condición humana.	La importancia es que los actores entiendan que antes de ser profesionales, somos personas.
UNIVERSIDAD	EAFIT	Está dirigida a la investigación y a la actualización del modelo pedagógico.	Lo atañe a las materias humanísticas.	No lo explicita.
ENTREVISTADO	Docente	Los aportes que puedan darse desde las materias.	Está relacionada con alcanzar los objetivos de la formación integral.	Debe responder a una problemática social.
UNIVERSIDAD	Universidad de Antioquia	Habla de formación desde la ética, la lógica y la estética.	Es un aspecto de la formación que hace parte de la formación integral.	Que se forme integralmente.
ENTREVISTADO	Docente	Formación que se preocupa por el individuo.	Es la formación que tiene que ver con los aspectos sociales, humanos y antropológicos de la persona.	Se reduce a la actuación de las personas.

FUENTES		FORMACIÓN INTEGRAL	FORMACIÓN HUMANISTA	IMPORTANCIA DE LA FORMACIÓN HUMANISTA EN LA FORMACIÓN INTEGRAL
UNIVERSIDAD	Luis Amigó	Es aquella que se preocupa por formar al hombre dentro de todas sus dimensiones, desde el Ser, el Conocer y el Hacer.	Hace parte de la formación integral.	Un nuevo ordenamiento social que involucra al ser humano.
ENTREVISTADO	Docente	Es una construcción del ser humano en todas sus posibilidades.	Es una división del ser humano que se quiere formar.	Que no se pierda el sentido de la Universidad en un labor capacitadora.
UNIVERSIDAD	Universidad de Antioquia	Habla de formación desde la ética, la lógica y la estética	Es una formación que hace parte de la formación integral del hombre.	La importancia es que pueda formar integralmente a la persona para que responda de la misma forma a la sociedad.
ENTREVISTADO	Egresado	Es la formación que se remite al profesional como parte de la sociedad.	Es la formación que permite el desarrollo del SER humano, el desarrollo de la persona.	Es el impacto sobre la sociedad que puede ejercer una persona desde su responsabilidad social, obtenida a través de su formación.
UNIVERSIDAD	Politécnico Jaime Isaza Cadavid	Se enuncia desde el programa académico, la misión y el perfil profesional.	Se evidencia a través de las asignaturas.	Una formación que se dirige hacia el SER.
ENTREVISTADO	Egresado	Es la formación donde se profundicen todas las áreas.	Donde se tiene prioridad por el ser humano y por los valores.	Darle importancia a los temas sociales.
UNIVERSIDAD	Luis Amigó	Es aquella que se preocupa por formar al hombre dentro de todas sus dimensiones, desde el Ser, el Conocer y el Hacer.	Hace parte de la formación integral.	Un nuevo ordenamiento social que involucre al ser humano.
ENTREVISTADO	Egresado	Formar al estudiante desde el ser, desde el hacer y desde el conocer.	Desarrollar competencias en el estudiante desde el SER	Lo importante de esta formación es que se fortalezcan las cualidades como personas.

FUENTES		FORMACIÓN INTEGRAL	FORMACIÓN HUMANISTA	IMPORTANCIA DE LA FORMACIÓN HUMANISTA EN LA FORMACIÓN INTEGRAL
UNIVERSIDAD	Cooperativa de Colombia	En el PEI se habla del desarrollo integral del ser humano como sujeto, actor y fin último de la economía solidaria, además se reconoce que esta formación concibe al hombre en su totalidad.	Es la formación que hace referencia a la formación en valores.	Formar profesionales con criterio social, ético y político.
ENTREVISTADO	Egresado	Es una proporción de todas las áreas de la profesión.	Es la formación que involucra la ética y la formación en valores.	Ayuda al comportamiento adecuado de las personas.

Convenciones:

Fuentes que no tienen correlación en los aspectos fundamentales.



Fuentes que relacionan los aspectos fundamentales.

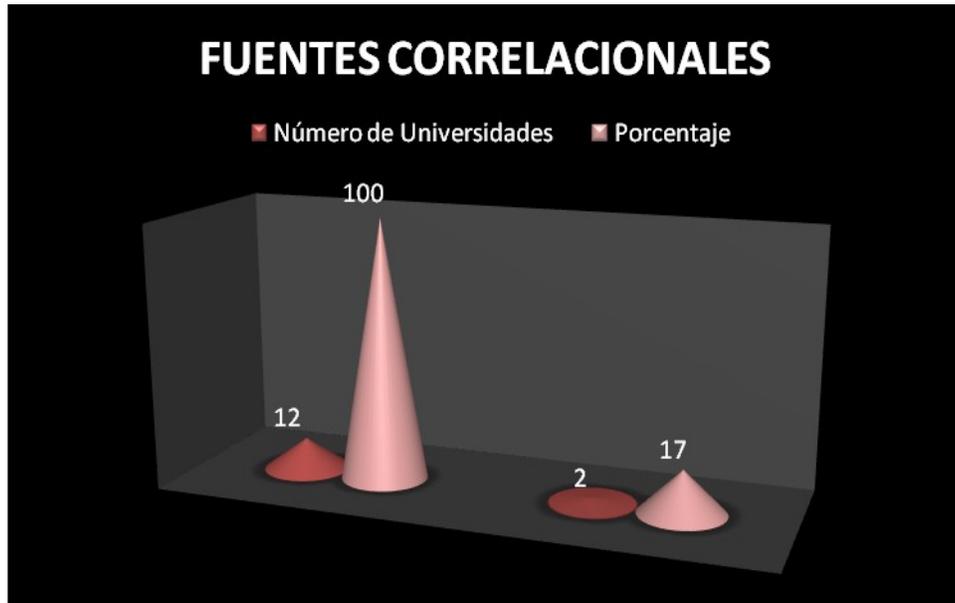
Es por lo anterior que se puede considerar que no hay una paridad de criterios, sin embargo es de resaltar el papel que juega la Fundación Universitaria Luis Amigó, la Universidad de Antioquia y la Universidad Autónoma Latinoamericana en el aspecto de la formación de profesionales de la Contaduría Pública, no desconociendo que en el proceso formador hay aspectos que deben mejorarse desde el punto de vista académico – científico y sobre todo desde el punto de vista humano – social.

De acuerdo a lo anterior, no se puede dejar de lado a aquellas fuentes (Universidades y entrevistados) que no se correlacionan, ya que esta información es determinante para dar un concepto frente al diagnóstico de la situación actual de las Universidades respecto a la formación humanista, y frente a la importancia que ésta tiene respecto a la formación integral. Para este caso se nombra a la Institución Universitaria María Cano, a la Universidad EAFIT y al Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid, quienes no reportan ninguna relación entre lo establecido en sus programas académicos y lo expresado por sus actores a través de la entrevista.

Estas afirmaciones pueden observarse de una forma más clara, en la medida en que se evidencie, respecto al total de fuentes consultadas, las que efectivamente

se identifican como correlacionales y las que no lo logran. Para ello se muestra la figura N°1:

Figura 1: Fuentes Correlacionales



La figura N°1 muestra como del total de universidades consultadas (12), un número reducido de ellas (2) presentan relación entre lo que plasman los documentos analizados a través de la revisión documental y lo expresado por sus agentes a través de la entrevista. Esto, a pesar de que no posibilita generalizar, induce a pensar que la formación humanista tal vez no está siendo entendida por los estudiantes, docentes y egresados de las universidades, de la misma manera en que éstas lo plasman en sus pilares formativos. No hay una correlación entre la teoría y la práctica, entendiendo que el ejercicio realizado a través de las entrevistas no puede generalizarse, sin embargo, constituye un acercamiento a la realidad.

Ahora bien, es importante conocer los resultados respecto a las universidades que no se correlacionan en ninguno de los aspectos evaluados. Para ello se presenta la figura N°2:

Figura 2: Fuentes No Correlaciones



Lo anterior muestra que hay un porcentaje más alto de universidades que no se correlacionan en ninguno de los aspectos evaluados, lo que significa que hay un mayor grado de desintegración frente a los conceptos entendidos desde los estudiantes, los docentes y los egresados de dichos programas. Es de aclarar que lo que se está expresando no responde a una paridad de criterios respecto al total de universidades, sino entre las instituciones universitarias y los agentes que las integran.

Sin embargo, también se han encontrado aspectos relevantes de las instituciones universitarias, las cuales no se armonizan en todos los aspectos evaluados, pero

convergen en algunos de ellos, lo que lleva a mostrar los resultados obtenidos desde la Formación Integral, desde la Formación Humanista y desde la Importancia de la Formación Humanista en la Formación Integral; es decir, la correlación significa que lo presentado por las universidades a través de la revisión documental, corresponde con lo encontrado, a través de las entrevistas, en los actores de la Contaduría Pública.

Figura 3: Fuentes Correlacionales Formación Integral

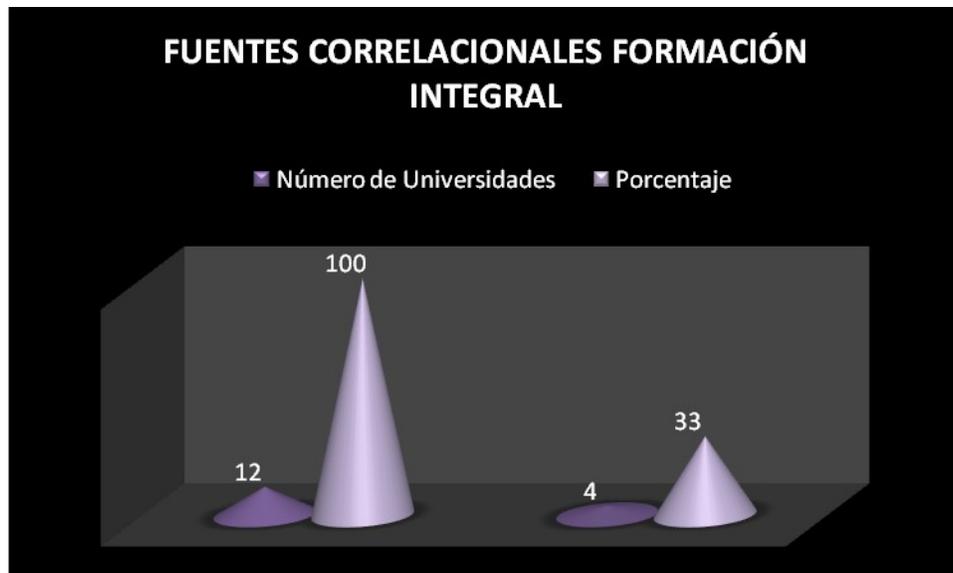


Figura 4: Fuentes Correlacionales Formación Humanista

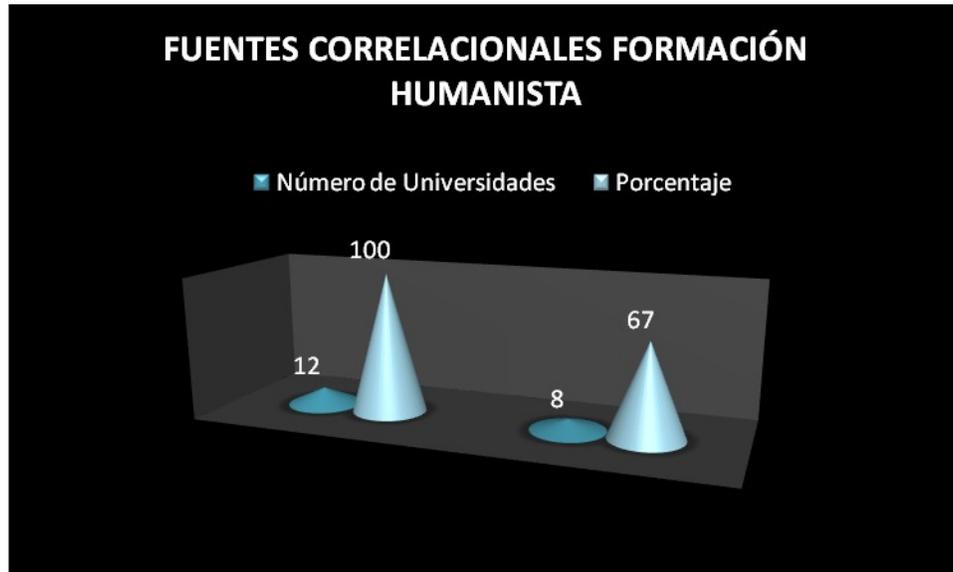
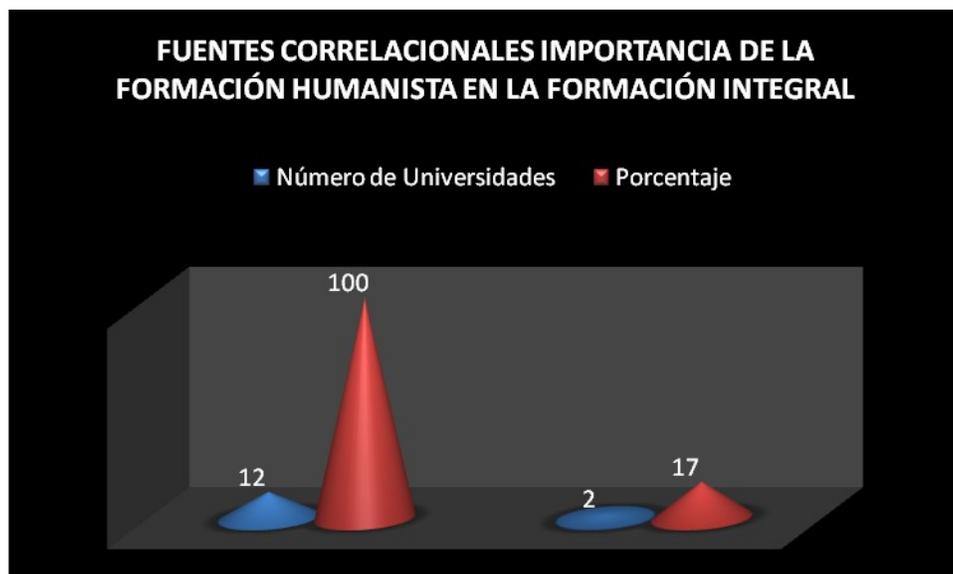


Figura 5: Fuentes Correlacionales Importancia de la Formación Humanista en la Formación Integral



Por lo que se considera que aunque la formación humanista es importante dentro de las universidades, por lo menos es evidenciado en las propuestas curriculares, no se expresa con la misma importancia por parte de los actores involucrados en este análisis, ya que es confusa su concepción y es reducido su accionar; sin embargo, no se pretende dar prioridad a la formación del SER, la idea es que pueda haber un equilibrio entre los tres fundamentos de la formación integral, el SER, el HACER y el CONOCER.

3. IMPOTANCIA DE LA FORMACIÓN HUMANISTA EN LA FORMACIÓN INTEGRAL

En una sociedad globalizada, en la cual el conocimiento surge y se desarrolla de manera rápida y permanente, creándose así nuevas necesidades de formación, es deber y desafío del sistema educativo en general, y de las universidades como parte integral del mismo en particular, y como responsables de la promoción de profesionales, responder de manera eficiente y eficaz ante los cambios que demandan los diferentes ámbitos sociales, mediante la construcción de currículos que precisamente se encuentren enfocados en formar personas capaces de contribuir en la solución de la problemática social.

Sin embargo, al parecer y según lo evidenciado en la práctica, las universidades se enfocan más en formar técnicos antes que en formar personas con dicho propósito; no obstante, es preciso aclarar que la técnica no es en sí negativa, su perjuicio radica en tenerla como valor central, menospreciando así aspectos importantes como la investigación, la ética y las humanidades como parte esencial de la formación de los contadores públicos, tendientes a superar las deficiencias presentadas en estos profesionales para asumir el mundo con una actitud reflexiva, crítica y transformadora.

De este modo, el camino sería brindar una formación que asocie de manera integral estos aspectos y reconozca las bondades de cada uno, situación que implicaría necesariamente preguntarse el para qué formar, cuestionamiento al que responden Claudia Patricia Calderón y Juan Manuel Pineda, quienes sostienen que desde cierto enfoque, tres son los puntos de vista desde los que puede entreverse el propósito de la formación del individuo: aquella en la que se busca que el individuo aprenda a ser, vinculando factores filosóficos, políticos, estéticos, éticos y morales en su parte teórica, con rasgos tendientes a lo que era la educación antigua; otra formación tendiente al aprender a hacer, basada en la búsqueda de moldear individuos con ciertas habilidades específicas requeridas para desempeñar determinadas funciones predefinidas y sistemáticas sin mayor profundización en sus fundamentos; y por último una formación basada en la creación de individuos que aprendan a aprender y que desplieguen todas sus capacidades cognitivas frente al entorno que los rodea para poder influenciarlo y transformarlo.

La formación entendida desde la combinación de estos tres puntos de vista, se ha convertido en un reto para el sistema educativo, ya que involucra necesariamente enfocar los contenidos curriculares en la mencionada formación integral. Por tal motivo la formación integral, progresivamente, ha venido tomando más fuerza en el discurso académico, y prácticamente es asumida como una exigencia en los diferentes programas ofrecidos por las universidades, sin importar si existe claridad o profundización conceptual al respecto, ya que como se ha evidenciado en la revisión documental realizada en las diferentes instituciones universitarias, existe una tendencia a concebir la formación integral como aquella capaz de formar personas íntegras o virtuosas, simplificando o encasillando de manera poco profunda un concepto que involucra no sólo una formación encaminada al ser, sino también en el conocer y en el hacer.

Pese a lo anterior, hay que reconocer que indudablemente es de suma importancia una formación en ética, en valores, en responsabilidad social, y que de hecho, como ya se ha mencionado, la formación integral está ligada con este propósito formativo, específicamente en una de sus dimensiones fundamentales constituida por el ser, encargado de actuar en el mundo y afrontar la problemática social causada por la desigualdad propia del sistema capitalista.

Frente a este panorama, queda claro que como primera medida es deber de las universidades clarificar y fortalecer el discurso de la formación integral, para tener un mejor horizonte sobre la misión que le compete en este sentido, y entrar a establecer propuestas claras que propendan por contribuir dentro de sus posibilidades y de forma complementaria, como es el objetivo de la formación integral, a una adquisición de conocimientos técnicos en armonía con la formación humana y con el quehacer profesional.

En este sentido, podría afirmarse que las universidades tienen mayor fortaleza en la parte técnica-instrumental, lo cual constituye una ventaja a la hora de ejercer profesionalmente y poner de manifiesto las competencias y destrezas adquiridas, sin embargo, es preciso plantear algunos interrogantes que surgen frente al tema, como por ejemplo ¿A qué se debe los grandes escándalos mundiales de corrupción? ¿Qué está pasando con la aplicación de la técnica profesional? ¿Cómo pueden intervenir las instituciones educativas en la solución de la problemática social?, entre otras.

Las respuestas a estas preguntas implican una reflexión encaminada en una dirección, el ser, ya que al parecer, las instituciones universitarias por tratar de responder a una demanda laboral, pierden de vista que aunque la formación

humana es un proceso de construcción que se inicia con la familia y que seguidamente se complementa con la interacción social, es importante que las universidades como instancias de formación, se interesen no sólo por incorporar dentro de los currículos materias humanísticas, sino también otros espacios y actividades extracurriculares, las cuales en palabras de la profesora Lina María Muñoz Osorio, docente de la Universidad de Antioquia, "...pueden estar referidas al aprovechamiento de los diferentes espacios proporcionados por las universidades como las asambleas, todo lo relacionado con bienestar universitario (charlas, deportes), etc,..." (MUÑOZ, Lina. Entrevista docente Universidad de Antioquia)

De esta manera se tiende a una formación que logre en los estudiantes de contaduría pública, características tales como el respeto por sí mismo y por los demás, con miras a propiciar un ambiente donde prime la democracia, el diálogo, el trabajo armonioso en equipo ⁽²⁾, una marcada responsabilidad social y una aplicación de la técnica de la mano con la investigación y con la visión crítica de la problemática social; aspectos que ayudarían a superar notablemente, la visión individualista y mecanicista que se le ha atribuido a los contadores públicos en su desempeño profesional.

Pese a las pretensiones argumentadas en cuanto a la formación integral y a la formación humanista como parte de la misma, es necesario aclarar que para implementar una formación humanista en las universidades, no basta con incorporar materias en los currículos, ni con elegir a los profesores más idóneos, es necesario concientizar tanto a estudiantes como profesores de su importancia, e involucrarlos para que participen activamente de dicha formación, y de esta

² Vale aclarar que esto no implica caer en el relativismo absolutista, en el que respetar al otro involucra el aceptar que existen diferentes verdades con respecto a un mismo fenómeno, sin criticar al otro y sin argumentar las posiciones que una y otra parte exponen seguras de tener la razón, obviando la existencia de una realidad que se da independientemente de la conciencia del hombre.

manera promover contadores públicos que en el desempeño de sus labores, resalten su calidad profesional y humana.

4. APORTE METODOLÓGICO: FUNDAMENTACIÓN EN NÚCLEOS PROBLÉMICOS

Con todo lo anterior, y teniendo identificadas algunas características de lo que en términos de la formación integral se vive en los programas de contaduría pública, se hace preciso dar un paso más que se hace necesario para aportar a las universidades, con el fin de mejorar las condiciones concretas en que se ha tratado hasta el momento la formación humanista dentro de esa formación integral.

Como se ha mencionado, la educación tradicional se caracteriza por separar la teoría de la práctica, por fragmentar cada vez más el conocimiento, por ser un mecanismo en el que hay alguien que sabe y que da y alguien que no sabe y que recibe, negando la posibilidad de decidir a todos sobre el mismo proceso de enseñanza-aprendizaje. Teniendo en cuenta que la formación humanista, al igual que la formación investigativa, sigue teniendo un segundo lugar frente a la formación técnica en contaduría pública, en lugar de conservar un equilibrio, urge la necesidad de plantear y practicar metodologías pedagógicas nuevas, que lleven a trascender en la educación esas características tradicionales que se mencionan y que de alguna manera no han permitido integrar eficazmente el ser, el hacer y el conocer, privilegiando el hacer sobre los demás. En este sentido, es preciso llamar la atención sobre la educación basada en problemas, como propuesta relativamente nueva, que de manera concreta ha empezado a romper con la educación tradicional en las experiencias que ha proporcionado.

Los inicios de la educación basada en problemas, o más bien el Aprendizaje Basado en Problemas (ABP) como mejor se le conoce, se encuentran en el campo de la formación de médicos en Canadá y Estados Unidos en los años 60, teniendo en cuenta la necesidad que se presenta en este ámbito de formar a sus estudiantes a partir de casos prácticos, que los acerque de una manera más efectiva a la realidad a la que deben enfrentarse, dada la gran responsabilidad social y profesional que implica para los médicos su ejercicio.

No obstante, esta propuesta metodológica de enseñanza se ha extendido a otros campos del conocimiento, sobre todo a las ciencias denominadas sociales, además de que en otras partes del mundo como Europa y Latinoamérica, incluso Colombia a través de la experiencia en instituciones como la Universidad de Antioquia, se han ido implementando planes curriculares basados en el ABP, bajo parámetros y condiciones que dependen del lugar, de la cultura y de las políticas educativas, manteniendo los modelos educativos basados en problemas siempre distintos, de acuerdo al lugar en el que se implemente esta metodología (ver: KOLMOS: 2004).

En términos generales, el ABP se ha definido como “un método de aprendizaje basado en el principio de usar problemas como punto de partida para la adquisición e integración de los nuevos conocimientos” (BARROWS. Citado por: LANDA y MORALES: 2004). Con respecto a esta definición vale la pena aclarar que no se trata sólo de “los nuevos conocimientos”, sino que en general se trata de todos los conocimientos que tienen validez de acuerdo a los problemas sociales que se presentan y que necesitan ser solucionados.

Los principios del ABP según Anette Kolmos son:

- El aprendizaje basado en la formulación de problemas.
- La dirección del proceso de enseñanza-aprendizaje está a cargo tanto de profesores como de estudiantes.
- La experiencia es fundamental en el proceso enseñanza-aprendizaje.
- La concentración en una actividad que motive permanentemente a quienes participan del ABP.
- La interdisciplinariedad es un factor fundamental.
- La utilización de ejemplos reales en el proceso.
- La relación constante entre la teoría y la práctica.
- El aprendizaje bajo el trabajo en grupos.

Por su parte, Landa y Morales (2004) proponen algunas características adicionales del ABP:

- El aprendizaje se centra en la importancia del alumno como protagonista principal del proceso.
- Se busca que el aprendizaje se de en grupos pequeños.
- Los profesores se constituyen en guías o facilitadores.

Con esta aproximación a lo que constituye el ABP, puede evidenciarse un claro contraste con lo que ha sido la educación tradicional y de manera más particular con lo que se ha encontrado en los programas de contaduría pública, centrados en el hacer y dejando en segundo plano el conocer y sobre todo el ser.

En efecto, la orientación tradicional de la educación ha sido transmitir conocimientos e información de la manera más rápida posible, en cambio, métodos educativos de nuevo tipo como el ABP, permiten esa transmisión pero también motivan la generación de conocimientos, dado que la búsqueda de

soluciones a las problemáticas planteadas requieren reflexión, búsqueda y proposición de nuevas ideas que pueden ser innovadoras en su respuesta al problema que se está tratando. De igual manera, frente a la fragmentación tradicional del conocimiento y su tendencia a la hiperespecialización, el ABP tiene como principio desarrollar la interdisciplinariedad, bajo el precepto de que la solución a los diferentes problemas del mundo natural y social no se encuentra siempre en la esfera de una sola disciplina, y teniendo en cuenta que el mundo no puede dividirse en el plano real en físico, químico, cultural, jurídico, etc., pues los problemas reales tienen en su esencia un poco de cada uno de esos aspectos entrelazados de un modo complejo.

Por otra parte, el ABP propone una visión más sistémica del conocimiento en su aprehensión y producción, al centrarse en la formulación y solución de problemas, trascendiendo lo temático para ubicarse en lo problémico, se dejan de estudiar temas para pasar a estudiar problemas, para lo cual es necesario estudiar a su vez temas, es decir, lo estudiado tiene un propósito claro, al partir de la necesidad de un determinado conocimiento y no de los deseos o interpretaciones subjetivas del profesor o del currículo. También se busca trascender esa división jerárquica en la que existe alguien que sabe y alguien que no, al proponer como principio la construcción conjunta tanto del planteamiento de la problemática como de la búsqueda de las diversas soluciones.

Finalmente, la principal característica que propone el ABP es que le apunta de manera directa a unir la teoría y la práctica, frente a lo que ha sido la educación tradicional, sobre todo en los programas de contaduría pública, en donde la unidad de la teoría y la práctica se da en un espacio delimitado al finalizar los estudios correspondientes de la carrera, en el que sólo se abarca una pequeña parte de lo que ha sido la teoría recibida en la universidad y donde la práctica no es de ningún

modo un elemento transversal del currículo, pareciera que la práctica es sólo un curso más, alejado de todos los demás.

Hasta aquí se han esbozado las bondades del ABP, cuya profundización no son el objeto del presente artículo, sin embargo, se hace preciso decir que si se quiere realmente desarrollar lo que se ha planteado al interior de las universidades en términos de formación integral, y sobre todo de formación humanista, debe romperse con muchas tradiciones educativas de las que se han planteado, por lo que se resalta la metodología del ABP como propicia para generar dicho cambio y el equilibrio mencionado entre el ser, el hacer y el conocer.

En términos generales y según Kolmos, el ABP ha generado muy buenos resultados en aquellos programas universitarios que se han abierto desde un principio bajo esta metodología, sin embargo, en aquellos programas donde se pretende hacer un cambio de un modelo tradicional a otro basado en problemas, ha sido bastante difícil, teniendo en cuenta que el cambio no sólo se da en contenidos y en metodologías, sino también en la cultura de quienes participan del proceso enseñanza-aprendizaje, pues la disposición al cambio es un factor esencial para que éste se haga efectivo, de lo contrario, se trabaja formalmente bajo un modelo de ABP pero en términos reales se sigue implementando un modelo tradicional de enseñanza.

En nuestro ámbito, la situación que hemos de encontrar en los programas de contaduría pública no es la creación de nuevos programas, sino la necesidad del cambio hacia modelos que permitan desarrollar aquello que han denominado formación integral y dentro de ello formación humanista. Es importante aclarar en este punto que no se pretenden proponer cambios estructurales completos dentro de los programas, pues es comprensible lo dificultoso de ello al considerar las

diferencias sustanciales de cada programa dependiendo del enfoque y la filosofía de cada universidad, sin embargo, si se pretende sugerir que el ABP sea considerado como método para cursos que consideran de un modo más intensivo la formación integral y sobre todo la formación humanista.

Tradicionalmente, lo que se encuentra en los currículos de Contaduría Pública es una gran sumatoria de asignaturas, pero no se observa una interacción entre ellas frente a algo en común, se convierten en espacios en los que se transmite información y se considera mucho mejor mientras más información se logra transmitir. En este sentido se hace necesario plantear lo que se ha denominado núcleos problémicos, que constituyen espacios que se habilitan para pensar problemas y plantear soluciones desde los diversos conocimientos que se imparten a través de todo el currículo, utilizando básicamente una metodología ABP.

Ahora bien, ¿En qué espacios dentro del currículo se deben plantear estos núcleos? Si es posible crear espacios adicionales dentro de los currículos sería perfecto, pues inicialmente en los núcleos se buscaría integrar a partir de diferentes problemas los conocimientos que plantea el currículo. En caso de que no sea posible, por las razones que sea, crear nuevos espacios en los currículos para los núcleos, se propone utilizar la metodología de Núcleos Problémicos en aquellos cursos que de alguna manera le apunten a la formación integral.

En el mismo sentido ¿Qué problemas tratar? Debe aclararse que los problemas a tratar en los núcleos no pueden ser predefinidos, pues si se pretende partir de la necesidad que la práctica plantea, es preciso que ella misma dicte los problemas que deben abordarse en determinado momento, además, bajo los parámetros del ABP, tanto estudiantes como profesores deben participar en la elección de la

problemática a abordar, de manera tal que sea motivante la participación de todos en el proceso, considerando obviamente los propósitos formativos de la institución. Teniendo en cuenta además que se le apunta a la formación integral, y que ésta abarca el hacer, el conocer y el ser, deben plantearse problemas que tengan que ver con ello, de forma separada aunque preferiblemente de forma integrada, es decir, los problemas a tratar desde los mencionados núcleos deben involucrar lo técnico, lo investigativo y lo humanista, con todo lo que ello implica.

Precisamente, ante el privilegio con el que se ha tratado la formación técnica en los programas de contaduría pública, es justo plantear o sugerir por lo menos, dentro de estos núcleos que se proponen, problemáticas relacionadas con el ser, con el hombre, con su importancia vital, tanto en su ámbito individual como colectivo, en la búsqueda de lograr ese equilibrio en la formación integral. Es decir, los núcleos deben estar enfocados, en la actualidad, a tratar problemas sociales que hoy afectan a todos independiente de si estudian contaduría, biología o sociología. En los programas de contaduría pública deben existir reflexiones permanentes frente al qué hacer de la disciplina y la profesión contables, con respecto a problemas sociales básicos como la pobreza, el hambre, la desigualdad, la contaminación ambiental, etc.

Los núcleos Problémicos planteados de este modo no están enfocados a pensar para qué sirve la técnica, la metodología de la investigación o la formación humanista para el desarrollo profesional, para la incursión en el campo laboral. Los núcleos Problémicos como pretenden enfocarse deben plantear problemáticas y soluciones a esos problemas sociales circundantes que no es necesario inventar, que están allí esperando un tratamiento desde lo contable.

No obstante, en esta propuesta deben ser tenidos en cuenta los propósitos de formación, el perfil de quien quiere formarse, que depende de cada institución. De acuerdo a este propósito y este perfil, deben plantearse los problemas que sean acordes con ello. Por último, debe ser motivada la interdisciplinariedad, la conjugación de los conocimientos impartidos en todo el currículo, que le aporten tanto a la formulación de problemas como de soluciones, de acuerdo a las problemáticas concretas y reales que se han planteado.

Con esto pretende llamarse la atención sobre la coherencia de los programas de contaduría pública, pues si todos o casi todos le están apuntando desde sus planes educativos a la formación integral y de manera implícita o explícita a la formación humanista, el perfil del profesional que proponen, enmarcado dentro de los propósitos de formación, debe concordar con ese tipo de formación que se plantea.

Es decir, la formación integral y humanista que han venido planteándose en los programas de contaduría pública debe ser realmente congruentes con el profesional que están “produciendo”, o por lo menos con las prácticas pedagógicas que se desarrollan, lo que sin duda implica profundas transformaciones estructurales de dichos programas. No se puede pensar en profesionales de nuevo tipo para esta sociedad sin cambiar igualmente los procesos bajo los cuales se quiere formar a esos profesionales.

La metodología de Núcleos Problémicos, avanza en cuanto plantea una propuesta de formación del ser, como aquel que es capaz de integrar los conocimientos que aprehende para la solución de los problemas concretos de su entorno, tanto profesional como social; en pos de una sociedad que privilegie la dignidad del hombre tanto visto desde lo individual como desde lo colectivo.

Se deja claro entonces, que la metodología de Núcleos Problémicos es un avance en la concepción de la nueva educación, la cual es relevante para el desarrollo de la educación y la formación para los profesionales de la Contaduría Pública, pues como se ha evidenciado, nutre el concepto de interdisciplinariedad, el trabajo en equipo y la socialización de las problemáticas que se intentan resolver, trascendiendo de los paradigmas tradicionales de la educación.

CONCLUSIONES

La educación actualmente responde a las exigencias del mercado global, es por ello, que las universidades siguen focalizando su interés, más en impartir una serie de conocimientos técnicos, que en formar profesionales capaces de realizar un análisis crítico de la problemática social, a fin de proponer soluciones y aportar a las mismas desde su actuación tanto individual como grupal.

La formación integral, es un tema que paulatinamente ha tomado fuerza dentro del discurso académico, sin embargo, ésta se sigue percibiendo en la mayoría de casos desde una sola dimensión; aquella que brinda la posibilidad de formar seres íntegros, es decir, en valores morales y éticos, significación que encasilla y simplifica la expresión, ya que ésta es concebida desde tres dimensiones; el hacer, el ser y el conocer.

La identificación de las diferentes concepciones de formación humanista, es un aspecto fundamental en el abordaje de la importancia de la misma en la formación integral de los contadores públicos, ya que ello posibilita el entendimiento de los pilares rectores de cada una de las universidades donde se dicta Contaduría Pública, con el fin de entender que lo relevante no es el concepto de formación que se tenga, sino la capacidad que tienen las universidades por apropiarse de ese discurso y llevarlo a la práctica a través de lo impartido a estudiantes y docentes, haciendo un llamado a la coherencia de las instituciones universitarias en cuanto al ser humano que cada una propone.

La Contabilidad es una disciplina que se interrelaciona con otras disciplinas para abordar un análisis más acertado de una situación determinada, sin embargo, se observa una ruptura entre lo establecido en la teoría y lo percibido en la práctica a través de lo asimilado por estudiantes y docentes; situación que impide ver con claridad la importancia de las materias humanísticas y su relación con lo contable.

Es importante que las universidades se preocupen porque exista una coherencia y claridad entre sus pilares académicos o principios rectores, y lo realmente impartido por ellas a sus estudiantes y docentes, para que así, éstos tengan una apropiación conceptual frente a temas como la educación contable, la formación integral, la formación humana, entre otros, que conlleve a una formación orientada a la ampliación o construcción de nuevo conocimiento, desde lo técnico, lo investigativo y lo humano.

Hay que resaltar que el discurso de lo humano ha sido una propuesta que ha venido cogiendo fuerza entre los actores contables, sin embargo, se sigue dando prioridad al HACER ante el CONOCER y el SER, razón por la cual es fundamental la interlocución de los tres aspectos de la formación integral con el mismo rigor.

Pese a las pretensiones argumentadas en cuanto a la formación integral y a la formación humanista como parte de la misma, es necesario aclarar que para implementar una formación humanista en las universidades, no basta con incorporar materias en los currículos, ni con elegir a los profesores más idóneos, es necesario concientizar tanto a estudiantes como docentes de su importancia, e involucrarlos para que participen activamente de dicha formación, y de esta manera promover contadores públicos que en el desempeño de sus labores, resalten su calidad profesional y humana.

La importancia de la Formación Humanista en la Formación Integral de los contadores públicos radica en la capacidad que éstos deben tener para percibir la problemática social y ser capaces de intervenirla, para darle solución a los problemas básicos de la sociedad, lo cual no se puede lograr únicamente desde lo técnico, olvidando lo investigativo y lo humano en este ejercicio.

La metodología de Núcleos Problémicos es un avance en la concepción de la nueva educación, la cual es relevante para el desarrollo de la educación y la formación de los profesionales de la Contaduría Pública, pues como se ha evidenciado, nutre el concepto de interdisciplinariedad, el trabajo en equipo y la socialización de las problemáticas que se intentan resolver, trascendiendo de los paradigmas tradicionales de la educación, y lo más importante, uniendo la teoría y la práctica.

BIBLIOGRAFÍA

ALTHUSSER, Louis, 1970, Ideología y aparatos ideológicos de Estado, Medellín. Ediciones Pepe, P. 94

ARAUJO ENSUNCHO, Jack Alberto, 2000, Educación Superior y Contaduría Pública, Medellín, enero de 2000. Sin más datos.

ARIAS HENAO, James, 1994, Historia y filosofía de la educación. Armenia: Universidad del Quindío.

BOWEN, James y HOBSON, Peter. 2000, Teorías e la educación: Innovaciones importantes, México: Limusa S.A. 452p.

BELTRÁN, Francisco y otros. Las humanidades en el proceso formativo del contador público, 1998. En Hojas Universitarias N°. 46-46. Agosto de 1998. P. 83-86

CALDERÓN, Claudia y PINEDA López, Juan Manuel, 2004, Intereses subyacentes de la propuesta de estandarización de la educación contable. En: XVIII Congreso Nacional de Estudiantes de Contaduría Pública. Febrero. Pp. 124-145.

CARDONA ARTEAGA, John y ZAPATA MONSALVE, Miguel Angel, 2001. La formación para un ejercicio profesional multidisciplinario. Actuales tendencias en procesos curriculares. En: ASFACOP N° 5 y 6. Diciembre de 2001. P. 81-108

CARVALHO, Javier y otros. 2006. Recreando el currículo. Medellín. Imprenta Universidad de Antioquia. 182p.

EDWARDS, Frederick, 2002, ¿Qué es humanismo? En: Revista del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario No 589. Enero – Octubre. Pp. 28-37.

EDWARDS, Frederick, 2002, Humanismo hacia el futuro. En: Revista del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario No 589. Enero – Octubre. Pp. 38-43.

ESQUIVEL Estrada, Noé Héctor, 2004. ¿Por qué y para qué la formación humanista en la educación superior? En: Ciencia Ergo Sum. No 3. Noviembre 2003 - Febrero 2004. México. Pp. 309-320.

MIALARET, Gastón, 1985, Introducción a las ciencias de la educación, Ginebra – Suiza: Atar S.A. 110p.

MIALARET, Gastón, 1977, Ciencias de la educación, Barcelona: Oikos - Tau S.A. 117p.

MARTÍNEZ Pino, Guillermo león, 2000, La formación humanística una mirada desde la óptica de la disciplina contable. En Revista ASFACOP No 5. Julio. Pp. 75-93.

MARTÍNEZ Pino, Guillermo león, 2000, Integración de enfoques interdisciplinarios al currículo. En Revista ASFACOP No 5. Julio. Pp. 27-50.

SALADINO García, Alberto, 2005, Contribuciones del humanismo latinoamericano en el siglo XX. En: Cuadernos Americanos No 110. Marzo – Abril. México. Pp. 89-99.

RESTREPO Fontalvo, Jorge, 2002, Humanismo una utopía para el tercer milenio. En: Revista Nueva Época No 17. Julio. Pp. 25-35.

ROJAS Rojas, William, 2007, Contribución de las ciencias sociales y humanas en la formación del contador público. En: Revista Internacional Legis de Contabilidad y Auditoría N° 29. Enero – Marzo. P. 145-172

URIBE CELIS, Carlos, 1998. Vigencia de las humanidades en el mundo actual. En: Hojas Universitarias N°. 46-46. Agosto de 1998. P 70-73

Anexo 1: Memoria metodológica